

ANÁLISIS SEMIÓTICO DEL POEMA XIII, **TRILCE**

INTRODUCCIÓN:

De César Vallejo se ha escrito mucho, con respecto a su vida y la influencia en su forma de escribir, pero a pesar de décadas de estudio hermenéutico, sus exégetas no han podido ponerse de acuerdo; ya que las imágenes que se tienen de él son muy diversas, muchas veces se ha tratado de encasillarlo dentro de una corriente literaria o filosófica registrándolo como indigenista, existencialista, cubista, surrealista, marxista, romántico, etc. Esta forma de enclaustramiento de Vallejo se puede entender, pues debido a la “oscuridad” y la complejidad de sus versos y el agitado contexto social lleno de revoluciones, ideologías y guerras que influyeron en él y por ende en su obra, hicieron de Vallejo un autor difícil de interpretar. Hay otros críticos en cambio, que exaltan la idea de un Vallejo particular, único en su género (idea a la que humildemente me sumo y que desarrollaremos más adelante cuando hablemos de su poemario Trilce).

La vida de Vallejo pues, como se ha dicho, esta plagada de fuertes experiencias: dolor, sufrimiento, culpa, deuda, hambre, desamparo, carencia en general; estas experiencias influyeron ineluctablemente en sus obras, la idea del hambre y el dolor humano por ejemplo están reflejadas en obras como “los heraldos negros” y “poemas humanos”, pero al hablar de Trilce, que es a propósito, el poema XIII de este poemario el corpus literario que vamos a analizar, la temática cambia ya que el tema predominante es fuertemente amoroso.

Para hablar de Trilce tenemos que dilucidar primero si hay o no hay influencia de corrientes literarias en Vallejo como el modernismo o vanguardismo, para hacer esto tenemos que remitirnos al mismo corpus y buscar en él las semejanzas y diferencias con las corrientes mencionadas.

Con relación al modernismo se puede notar que en un primer momento la métrica utilizada era típica de la corriente modernista, en el modernismo se utilizaba mayormente las variaciones sobre los modelos métricos, utilizando versos medievales como el alejandrino, el dodecasílabo y el eneasílabo; con aportes de nuevas variantes al soneto; contrastando esto con el poemario podemos notar que en sus primeras versiones por ejemplo el poema XV estaba compuesto en forma de un soneto regular de versos alejandrinos. Por otra parte también en Trilce se puede observar voces que pertenecen al

modernismo, palabras y frases como: azul, azulino, "Oh escándalo de miel de los crepúsculos". Pero esta influencia como ya se dijo fue en un comienzo, recordemos que Vallejo y todos los literatos de su época como Chocano por ejemplo, fueron influenciados sin poder evitarlo de la poesía modernista, pero luego Vallejo siguió desarrollando una propia poesía dejando a un lado el modernismo, *Trilce* es un libro nacido de su experiencia vital y el deseo de recrear con las palabras una nueva poesía (sin calco ni copia como diría Mariátegui). "En el fondo de esta obra (podríamos decir de toda obra) y, conjeturamos, de la vida de su autor, lo que hay es ante todo la experiencia, una experiencia fundamental que el sujeto hace de sí mismo y de su mundo, de su situación por respecto al mundo"¹

Ahora veamos la relación que tiene *Trilce* con la Vanguardia, si bien es cierto hay características semejantes a la forma de composición como el uso de la numeración, el uso de las mayúsculas y la supresión ocasional de los nexos lógicos por ejemplo, la diferencia de Vallejo con la vanguardia radica en la temática ya que *Trilce* está indudablemente plasmado del tema autobiográfico y a diferencia de la vanguardia que juega con las palabras de una manera "circense", Vallejo las coge y las obliga a connotar sentidos jamás pensados para ellas. "Se ha dicho también que *Trilce* es un libro surrealista. Nada más alejado de la realidad. Por supuesto que el surrealismo no existía como movimiento en 1922, pero al mismo tiempo Vallejo no puede ser surrealista porque proponía hacer todo lo contrario que los surrealistas. En un poema surrealista una imagen puede reemplazar a otra con tal que tenga parecido nivel de ensoñación; en *Trilce* el vocablo es importante en sí mismo, irremplazable, ceñido, austero."²

Los temas abordados en *Trilce* son básicamente amorosos, 35 poemas son de amor, 23 composiciones de denominados existenciales, el tema del hogar es tratado en 7 composiciones, sólo 6 poemas aluden al hecho del encarcelamiento del autor (paradójico considerando que allí fue donde se produjo el poemario) y 6 poemas nos hablan sobre la reflexión estética del quehacer artístico. Con respecto a la forma de composición Vallejo transcurre secuencialmente desde un tránsito lexical, hermetismo lexical, claridad lexical y por último una tendencia a la prosa. En síntesis, Vallejo va pues desde una claridad modernista a un hermetismo lexical que luego concluiría con una transparencia verbal. El poema XIII de *Trilce* se enmarcaría como un tema amoroso expresado con una claridad lexical, "El tema erótico y la presencia de

la mujer alcanzan en Trilce el punto culminante. No aparecerá, más remansado, sino en dos o tres poemas de los escritos en los años de París".³ Por último tenemos que tener en cuenta que si bien es cierto el poema no presenta complicaciones en el lenguaje, no significa que sea un poema fácil de desarrollar, la dificultad pues radica en el simbolismo de sus palabras como veremos a medida que analicemos nuestro texto.

2. ANÁLISIS:

Nuestro objeto de estudio, El poema XIII, pertenece al poemario Trilce y lo hemos encontrado en el libro *Obra poética de César Vallejo*. Ediciones PEISA, Lima 2002 que transcrito fielmente es como sigue:

XIII

Pienso en tu sexo.
Simplificado el corazón, pienso en tu sexo,
ante el hjar maduro del día.
Palpo el botón de dicha, está en sazón.
Y muere un sentimiento antiguo
degenerado en seso.

Pienso en tu sexo, surco más prolífico
y armonioso que el vientre de la Sombra,
aunque la Muerte concibe y pare
de Dios mismo.
Oh Conciencia,
pienso, sí, en el bruto libre
que goza donde quiere, donde puede.

Oh, escándalo de miel de los crepúsculos.
Oh estruendo mudo.

Odumodneurtse!

HISTORIA:

En el poema se relata la historia de un hombre que dirige su pensamiento a

una f emina. Los enunciados nos revelarían progresivamente que dicho pensamiento está enfocado en el sexo de la mujer, en la dicha que puede sentir el hombre al gozar de ella y ella de él, pero también en el remordimiento que siente el hombre al dejarse llevar por el placer sin medir las consecuencias de sus actos.

1. LA MANIFESTACIÓN DEL SENTIMIENTO ERÓTICO DEL CUERPO PROPIO HACIA SU ALOCUTARIO:

(Yo): / pienso/, / sexo/, / corazón/, / palpo/ /botón de dicha/, / sazón/, / muere/, /sentimiento/.

En este primer apartado nos damos cuenta que existe la presencia de un locutor lírico (Yo) que se remite a un alocutario lírico que en este caso sería una f emina, es pues una comunicación unidireccional en donde los semas: sexo, corazón, botón de dicha, palpar, y sazón configuran un deseo amoroso y erótico sobre el sexo de la mujer, después de esta manifestación tan directa: “pienso en tu sexo”, nos encontramos con la proposición “simplificado el corazón” que connota la idea de que el cuerpo propio deja de lado un sentimiento antiguo y muestra una nueva actitud ante el amor, reafirmando la idea una vez más directamente : “ palpo el botón de dicha” “ está en sazón”, en un primer momento podemos relacionar el sema “ botón de dicha” con el pezón de la mujer, pero teniendo en cuenta la totalidad del poema, es el botón de dicha el lugar del placer que da al cuerpo propio y también al objeto de deseo, ese botón de dicha es el clítoris que está siendo conmovido por el placer táctil. Volvamos ahora a la idea de la nueva actitud del cuerpo propio frente a la mujer amada y deseada: “ y muere un sentimiento antiguo” “ degenerado en seso”, lo que se puede percibir es que hay un cambio en la manera de ver a la mujer (Esta se puede fundamentar más si tomamos en cuenta la nueva actitud del autor con respecto al amor, ya que en Los heraldos negros el poeta clasifica a las mujeres en dos maneras: para el amor y para el sexo). En cambio en Trilce se puede notar una evolución al respecto, pues en este poema si bien es cierto la mujer es vista como objeto de placer, no se limita a eso, el sema “dicha” supera el simple placer sexual y lo eleva hacia la felicidad). La mujer es aquí un ser que da placer, dicha y felicidad.

2. LA ANALOGÍA QUE SE HACE ENTRE EL OBJETO DE DESEO Y LA VIDA Y MUERTE DEL HOMBRE:

En el segundo fragmento el sentido está organizado por los lexemas: /sucio/, /prolífico/, /sombra/, muerte/ que configuran la idea de que el órgano femenino

es un surco prolífico, tierra que engendra la vida, pero este surco es también un espacio que acoge la muerte, el lexema “sombra” es símbolo de muerte pero la diferencia es que el sexo femenino es más prolífico que la muerte: “surco más prolífico y armonioso que el vientre de la Sombra”. Por otra parte, nos encontramos con otra frase de riqueza simbólica: “aunque la muerte concibe y pare de Dios mismo”, se puede notar que implícitamente hay una oposición entre Dios y el hombre ya que el ser humano aparece como más prolífico que Dios.

3. ELCUERPO PROPIO ES ATORMENTADO POR SU CONCIENCIA:

“Oh Conciencia, pienso sí en el bruto libre que goza cuando quiere, donde puede.”

Los lexemas que configuran el sentido en este apartado son: /conciencia/, /pienso/, /bruto libre/, /quiere/, /puede/.

Aquí el cuerpo propio está atormentado por la consecuencias que trae el sucumbir ante el deseo sexual, es decir, el cuerpo propio solo se remite a un querer hacer, ya que la modalidad sensitiva del poder hacer, esta está siendo limitado y subyugado por la conciencia (recordemos pues que Vallejo en esos momentos de su vida tenía serios problemas con una amante joven a la cual había dejado embarazada a causa de su apetito sexual y el de dejarse llevar sin medir las consecuencias de sus actos).

“Oh conciencia”, el cuerpo propio que se da cuenta que no puede acallar sus culpas y esa expresión connota dos ideas paralelas: primero la idea de que ya no puede más con el peso de sus responsabilidades frente a lo ya hecho y vive atormentado por ello, y segundo que quiere tener una no conciencia, es decir que el cuerpo propio recrimina el tener una conciencia que lo atosigue a cada rato y no lo deje disfrutar del placer a plenitud, esta idea al parecer es la más acertada ya que se refuerza con las frases “pienso sí en el bruto libre” “que goza cuando quiere, cuando puede”, el cuerpo propio piensa en el animal que goza a cualquier momento sin tener alguna culpa por las consecuencias de sus actos, el animal es pues en esta situación objeto de envidia del hombre, porque puede disfrutar mejor el sexo sin cargo de conciencia.

4. EL DESPERTAR SENSIBLE, DE LO ANASTÉSICO A LO ESTÉSICO:

Oh, escándalo de miel de los crepúsculos.

Oh estruendo mudo.

Odumodneurtse!

En este apartado se puede notar que este recorrido de lo anestésico a lo

estésico se configura cuando se hace alusión al órgano sexual femenino “Oh escándalo de miel de los crepúsculos”, el lexema “escándalo” es el que connota la idea de la magnitud e intensidad que el placer ha provocado y se remite al clímax de la relación sexual, el lexema “miel” y su derramamiento nos sugiere la idea de un sexo femenino conmovido totalmente por el placer provocado.

Este poema termina con una palabra interesante: Odumodneurtse!, que a pesar del notorio uso del juego del orden de las palabras allí usados, nos presenta la idea de un oxímoron, ¿ qué puede ser estruendo y además mudo?, si nos situamos en el poema y en los antecedentes de este no daremos cuenta que es el ruido de la mujer cuando quiere callar pero el sexo conmovido por el “palpo del botón” explicado anteriormente deja salir esas emes recurrentes en el gemido de la mujer que ha llegado a sentir el placer orgásmico.

COMENTARIO INTERPRETATIVO:

La isotopía matricial que desencadena el poema XIII del autor César Vallejo se sintetiza en el pensamiento que tiene el cuerpo propio frente a su objeto de deseo que es en este caso la mujer, más específicamente, su sexo. La reflexión que él hace ante la felicidad que ella le produce contrasta con la preocupación y el remordimiento de la que es víctima el cuerpo propio por las consecuencias que produce el dejarse llevar por los deseos sexuales.

CONCLUSIONES

- 1. Cesar Vallejo es único, el modernismo fue una etapa que no puede eludir pero que superó rápidamente a partir de su madurez poética, mientras que la Vanguardia solo es comparable en forma ya que el fondo los poemas de Vallejo son mucho más ricos y densos.*
- 2. la poesía de Vallejo en general connota diferentes sentidos para su interpretación, el análisis hecho se ha enfocado principalmente en el sentir y la expresión del cuerpo propio frente al Alocutario femenino que es el objeto de deseo y la receptora de las caricias sexuales del mismo.*
- 3. tal como se mencionó en la introducción del trabajo, éste poema es pues uno de los más sexuales escritos por Vallejo, en donde el amor es visto como la mujer que a través de su sexo complace y llena de dicha al cuerpo propio elevándolo desde un plano anastésico a lo cinestésico.*
- 4. El hacer y rehacer el trabajo puede que haya cambiado la idea primigenia*



César Vallejo (www.griffinpoetryprize.com)

Este poema pertenece a *Trilce*, libro publicado por César Vallejo en 1922. Desde su aparición se ha convertido en un hito de la poesía del siglo XX, por lo innovador y lo audaz. Para empezar, no es una obra de ruptura con una estética establecida, más o menos anticuada y rancia, sino que es una respuesta a la estética vanguardista precedente. Es un avance en el atrevimiento formal de la literatura hispanoamericana que se apoya en la aportación modernista de Lugones y Reissig. Renueva el lenguaje dejando de lado todo lo que se considera tradicional: la gramática, la lógica, las formas poéticas. Se valoran la imaginación, las imágenes sorprendentes, visionarias, la ruptura sintáctica, la disposición tipográfica nueva.

Las estructuras osadas, la sintaxis descompuesta, las relaciones sorprendentes, el lenguaje hermético, todo transmite la sensación intensa de ansiedad que Vallejo experimentaba ante la obligación de enfrentarse a la vida. En mi opinión, es este el sentimiento que aporta consistencia filosófica a los poemas de *Trilce* y los hace universales.

En el que nos ocupa, el XVIII, el tema principal es la angustia del poeta por la ausencia de sosiego y amparo en su vida. Los dos conceptos que sostienen este mensaje son la cárcel y la madre, metáforas del dolor y de la protección, respectivamente. Ambos temas encuentran un modo de expresión secundario en el poema: el dolor se refleja en la amputación física, la pérdida del propio cuerpo; la protección se busca en la escritura, es decir, en el acto de creación literaria. Añádase a este mensaje desesperanzado el tono pesimista que impregna el poema, puesto que el sentimiento de dolor se impone a cualquier esperanza de calma.

En cuanto a la métrica, el poema se compone de veintitrés versos de metro irregular. Predominan los endecasílabos sobre los dodecasílabos, decasílabos y eneasílabos. Encontramos un alejandrino y un hexasílabo, el verso doce, el único de arte menor. No hay

un esquema rítmico regular. La rima se limita a algunas asonancias esporádicas (excepto en los versos 19 a 22, unidos por la asonancia a-o) y a rimas internas, como *arranca/aherrojadas* (versos 5, 6), *innumerables llaves* (7) o *estuvieras / vieras* (8).

Esta ausencia de esquemas métricos es coherente con el carácter rompedor y libre de *Trilce*, compuesto por Vallejo a los treinta años, y con los sentimientos que el poema pretende transmitir.

La estructura interna, por otro lado, se divide en cuatro partes:

Parte 1: versos 1 a 6. El poeta desarrolla la metáfora de la celda como espacio poético.

Parte 2: versos 7 a 12. La voz lírica se centra en la metáfora de la madre (refugio, paz espiritual)

Parte 3: versos 13 a 18. Ambas metáforas se comparan y se funden en una sola (las paredes de la celda son madres que llevan de la mano a un hijo cada una).

Parte 4: versos 19 a 23. El yo poético expresa su desesperanza: la ausencia de sosiego nunca le permitirá ser un hombre.

Veamos a continuación cada una de estas partes con más detalle. En la primera, destacan dos ideas fundamentales: en los versos uno a tres, la metáfora de la celda como sufrimiento espiritual, idea esencial en la obra; en los versos cinco y seis encontramos un concepto de inusitada fuerza poética, *arrancar las extremidades*. La amputación del cuerpo comunica la idea de que sin el sentimiento de seguridad representado por la madre no se puede ser un hombre completo. Comprendemos, por tanto, lo importante que es la sensación de protección para el poeta. Esta idea aparece de nuevo en el último verso (*mayoría inválida de hombre*, el poeta no tiene esperanzas de volver a ser un hombre completo, realizado). La violencia de esta idea se multiplica gracias a la gutural brusca y a la aliteración de la vibrante en *arrancar* y *aherrojadas*.

Téngase en cuenta que la cárcel no es en este poema una pura construcción literaria. Vallejo redactó la mayoría de los poemas de *Trilce* en prisión, acusado de robo e incendio durante una revuelta. Esto explica, tal vez, la precisión descriptiva de los versos segundo (las *paredes albicantes* de la celda), tercero (el *número* de esta celda) y cuarto, en el que notamos las sensaciones de una persona encarcelada (nerviosismo, impresión anímica persistente). Lo fundamental de esta primera parte es, sin embargo, el significado simbólico de la reclusión.

En la segunda parte aparece el otro concepto fundamental del poema, el sosiego vital representado por el amparo materno (la madre es la *amorosa llavera*). Como contraposición a la idea de encierro, el poeta utiliza la metáfora de la llave que trae la libertad, esto es, la paz del alma.

Un rasgo lingüístico revelador es el modo condicional que se utiliza en esta parte. Sabe el lector de esta manera que el ansiado alivio no es más que un deseo que nunca se alcanzará. Contrasta con el uso del presente en el resto de la obra para comunicar la congoja que su descarnada realidad le procura.

Destacan, por otro lado, rasgos estilísticos propios de *Trilce*. Por ejemplo, el encabalgamiento de los versos ocho y nueve; las paradojas *hasta / qué hora son cuatro estas paredes* (8 y 9) y *Contra ellas seríamos contigo, los dos, / más dos que nunca*. Como ya se ha afirmado, el poeta pretende reflejar ante el lector su propio desconcierto.

En la tercera parte se produce un curioso ejemplo de habilidad literaria. Las metáforas que ocupaban los versos anteriores se funden en una sola: cada una de las dos paredes largas de la celda rectangular que tal vez Vallejo ocupó aparecen ante los ojos del poeta como madre muerta que lleva de la mano a un niño, esto es, las paredes más cortas. Esta sorprendente visión de la realidad es, a mi juicio, el destello genial de un poeta verdadero, el que ve poesía en la realidad y en poesía la transforma con un desparpajo asombroso y una abundancia de recursos incomparable en la poesía de su tiempo. Por otro lado, el tono pesimista se mantiene en *me duele* (14), *muertas* (16) y *declives* (17).

La última parte se distingue por la aparición explícita del “yo” poético que antes se nos mostraba a través de las ideas “celda” y “madre”. Ahora se relaciona con las dos formas de expresión secundarias del tema principal. En primer lugar, vuelve a aparecer la idea de angustia vital como amputación física.

Y sólo yo me voy quedando, / con la diestra, que hace por ambas manos, (19 y 20)

Asimismo, esto quiere decir que escribir (lo que hace con la mano derecha) se ha convertido durante su encierro en la única posibilidad de encontrar un sentido a su vida. De ahí que el acto de la escritura aparezca representado en el gesto del niño que levanta la mano en busca del contacto tranquilizador de la madre. *Terciario* significa, creo, el arco de piedra que se hace en las bóvedas formadas con cruceros. Se sugiere así la solidez de la piedra y el cobijo de la bóveda, ambos relacionados con uno de los temas principales, la protección .

El último verso, pujante y vigoroso, resume el estado reducido de la voz lírica por el tormento sufrido. Ya no es más que una persona inválida que suplica protección con el brazo en alto, a la espera de una mano materna, sólida, que nunca llegará.

En resumen, se trata de una composición innovadora en lo formal y universal en los temas: por un lado, se alimenta tanto del modernismo americano de Darío, Lugones o Reissig como de la poesía europea, sobre todo la francesa, para llevar el hermetismo formal y la visión subjetiva de la realidad un paso adelante; por otro, el poema se construye sobre sentimientos como la angustia, la desesperanza, el ansia de protección. La inaudita combinación de ambos le han procurado a *Trilce* y a César Vallejo una merecida pervivencia en las letras americanas.